



El Dr. Daniel Escribano de Clínica La Purísima realiza sus tratamientos estéticos conjuntamente con el instituto Autran de Barcelona, el cual realizó los tratamientos del programa televisivo «Cambio Radical», avalado por la Universidad de New York

Diseñamos tu sonrisa

Existen numerosos problemas dentales que afectan, consecuentemente, a nuestra estética e incluso a nuestra autoestima, ya que la sonrisa es un elemento que afecta de manera vital en nuestro atractivo. Estos van desde la malposición de las piezas (espacios entre dientes, inclinaciones...) hasta la variación de la forma de las mismas (dientes afilados, demasiados bajos, etc.), pasando por la pérdida del color natural de la dentadura. Las carillas de composite –también llamadas resinas compuestas– se emplean para solucionar estas contrariedades cuando otras técnicas, como el blanqueamiento, no pueden hacerlo, o cuando resultan urgentes. El resultado: la conversión de una sonrisa dañada en otra muy diferente que no le dará vergüenza mostrar.

El Dr. Daniel Escribano de Clínica La Purísima realiza sus tratamientos estéticos conjuntamente con el instituto Autran de Barcelona avalado por la Universidad de New York.

CARILLAS COMPOSITE

Las carillas de composite son finas láminas de 0,3 a 1 mm. de grosor que realizamos de un material sintético, derivado de la resina y utilizado también para realizar empastes. Suelen aplicarse en la zona frontal de las piezas dentales del grupo anterior, es decir, incisivos – centrales y laterales – y caninos.

La unión de las carillas de composite a las piezas dentales se lleva a cabo con un fuerte adhesivo especial. La resistencia de éste es tal que no se separará a menos que la carilla se rompa, algo que no es habitual.

Antes de someter a un paciente a un tratamiento estético, como son las carillas de composite, es necesario que la salud bucal de nuestro paciente sea buena; esto es, deben solucionarse los posibles problemas existentes del tipo caries. Evidentemente, cualquier especialista al que acuda le someterá a una revisión previa para asegurarse de que estos inconvenientes son inexistentes y que es posible la colocación de las carillas. De este modo, tanto su salud como su estética bucal serán perfectas.



Antes y después - Caso de carillas de composite

CARILLAS DE PORCELANA

Las carillas de porcelana – también llamadas facetas cerámicas o frentes laminados –, así como las coronas, las empleamos en tratamientos de precisión de estética dental (u odontología estética) como solución para reconstruir una sonrisa dañada por alguna alteración en el color de los dientes, permitiendo al paciente volver a lucir una sonrisa perfecta. Teniendo en cuenta que la expresión de la cara es lo primero que ve

la persona con quien se entabla conversación, la colocación de carillas de porcelana es un tratamiento en auge en el sector dental que incluso permite al paciente superar la inseguridad que le provocaba el mostrar su antigua sonrisa defectuosa.



Antes y después - Caso de carillas de composite

En una terminología sencilla, una carilla de porcelana es una lámina más o menos fina que cubre toda la cara frontal del diente, adhiriéndose a ella mediante un determinado tipo de cemento de resina (naturalmente no visible externamente). Al no requerir de una intervención muy complicada o dolorosa, y al presentar resultados excelentes (en duración y aspecto natural), la colocación de carillas de porcelana es una técnica reconstructiva muy demandada entre los tratamientos odontológicos estéticos, sobre todo en aquellos casos en que la reconstrucción de una sonrisa es más complicada. Muchos actores y actrices de cine, cantantes, famosos y otras personalidades, ya han mejorado – sin que se note – el diseño de su sonrisa mediante este tipo de carillas.

Históricamente, la colocación de carillas de porcelana era complicada puesto que no se disponía de materiales que garantizaran una adherencia suficiente y duradera a las piezas dentales. Sin embargo, la evolución de dichos materiales cerámicos y las técnicas que se emplean actualmente en su colocación (es posible adaptar perfectamente las carillas a distintas formas de caras dentales), hacen que una carilla de porcelana correctamente adherida a la cara de un diente no presente ningún problema remarcable.

Hay que hacer incidencia en que recomendamos a nuestros pacientes – e incluso necesario – el haber solucionado cualquier problema de salud dental antes de solicitarnos la solución a su problema estético. Por ello, tras el tratamiento, nuestro paciente no sólo obtiene una nueva sonrisa bonita y personalizada, sino que además – y lo que es más importante – su nueva sonrisa es además perfecta en términos de salud e higiene dental.

BLANQUEAMIENTO

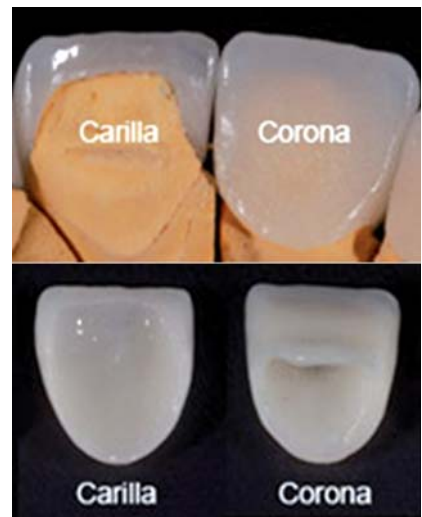
En una sociedad y un tiempo en los que el atractivo físico se ha convertido en un valor importante, no contar con una bonita sonrisa ha pasado a ser una causa de complejos estéticos. Es habitual ver cómo muchas personas no sonríen o se tapan el rostro con la mano cuando no pueden evitar hacerlo con el fin de no mostrar

su descolorida dentadura. Dado que unos dientes blancos y brillantes son una característica sin igual cuando no es posible lucir una sonrisa perfecta, el blanqueamiento ha pasado a ser uno de los tratamientos de estética dental más demandados.

Las causas por las que nuestros dientes pierden su color natural son numerosas: la más común es el consumo de tabaco o bebidas como el café, los refrescos de cola o el vino, que tienen un color fuerte; pero también pueden tener alteraciones en el tono de su dentadura personas que han estado sometidas a un largo tratamiento con tetraciclinas (un tipo de antibiótico); o quienes sufran problemas en la composición de los dientes, como la fluorosis (exceso de flúor) o falta de calcio, por ejemplo.

El blanqueamiento dental más habitual es un tratamiento poco agresivo basado en la acción del peróxido de carbono (H₂O₂). Este, al entrar en contacto con calor o una luz especial, se descompone en radicales (agrupamiento de átomos) de agua y radicales libres de perhidroxilos que son capaces de actuar tanto en el exterior como en el interior del diente, blanqueando así el esmalte y la dentina, estructuras de las que depende el color de los dientes. Teniendo en cuenta que el peróxido de carbono está presente en numerosos productos que tienen la misión de acabar con las manchas o modificar el color del elemento al que se aplique (por ejemplo, está presente en detergentes para la ropa), el resultado exitoso del blanqueamiento dental es incuestionable.

Aunque el color de los dientes está determinado genéticamente, la tonalidad de éstos se mide a través de guías de colores estandarizadas que van desde el más blanco hasta el más oscuro hasta alcanzar un máximo de 15 tonalidades. La más conocida es la «Lumin Vacuum» (guía Vita). Gracias a un blanqueamiento con peróxido de carbono, podemos reducir entre 5 y 14 tonos, lo que significa que una sonrisa muy amarillenta o grisácea puede volver a lucir su blanco original.



Sin embargo, existen casos en que el paciente presenta manchas profundas en sus dientes o en que sus dientes presentan un color amarillento intenso. En estos casos extremos, un blanqueamiento dental con peróxido de carbono no sería suficiente para devolver a los dientes su tono blanco habitual. Así, para blanquear los dientes de este tipo de pacientes, la mejor alternativa sería el uso de carillas dentales, bien de porcelana o bien de composite.

Para más información sobre cualquiera de estos tratamientos póngase en contacto con Clínica La Purísima se encuentra en calle La Via, 84, en la tercera escalera 1º A de Mazarrón 0 llamando al 968592002.